

DIAGNÓSTICO DE LA SITUACIÓN DEL DEPORTE EN EDAD ESCOLAR EN UNA CIUDAD Y POSIBLES ALTERNATIVAS

DIAGNOSIS OF THE SCHOOL SPORTS SITUATION IN A CITY AND POSSIBLE ALTERNATIVES

LUIS ALBERTO GONZALO ARRANZ

Maestro de Educación Física.
CEIP "Agapito Marazuela", San Ildefonso, Segovia.
Junta de Castilla y León

VÍCTOR M. LÓPEZ PASTOR

Profesor Titular.
E.U. Magisterio de Segovia.
Universidad de Valladolid.

ROBERTO MONJAS AGUADO

Profesor Titular.
E.U. Magisterio de Segovia.
Universidad de Valladolid.

RESUMEN

La finalidad del estudio es realizar un diagnóstico de la situación del Deporte en Edad Escolar (DEE) en la ciudad de Segovia y en función de los resultados diseñar un programa de intervención. Para ello se desarrolla una investigación evaluativa. Se aplica un cuestionario estructurado y validado y se llevan a cabo cinco grupos de discusión con diferentes agentes. Los resultados indican: 1-un alto nivel de realización de AFD en los escolares y en otros agentes; 2-unanimidad sobre la necesidad de modificar o regular mejor el DEE para conseguir planteamientos verdaderamente educativos y sobre la necesidad de formación y profesionalización de los monitores; 3-importancia de una mayor participación de los padres y del profesorado de EF en la organización del DEE; y, 4-necesidad de posibilitar la convivencia entre DEE y federado. A partir de los resultados encontrados, se plantea un programa alternativo de DEE, desde un enfoque más formativo.

PALABRAS CLAVE: Deporte en Edad Escolar; Investigación Evaluativa; Evaluación Diagnóstica.

ABSTRACT

The main purpose of this study is to perform a proper diagnosis of the current situation of Sports in School (SIS) in the city of Segovia and depending on the results to design an intervention program. The study was based in an evaluative research that apply a structured questionnaire and carrying out five focus groups with various school sport agents. The results show: (1) a high level of performance of PSA in school, as well as other agents; (2) agree on the need to modify or regulate SIS best for truly educational approaches and training and professionalization of the monitors; (3) importance to have a greater involvement of parents and physical education teachers in the organization of the SIS; y, (4) the need to enable the coexistence between SIS and competitive sports. From the findings, we propose an alternative program of sports in schools, from a more formative and pedagogy sport.

KEY-WORDS: Sports in School, Assessment Research, Diagnostic Assessment.

1. OBJETO DE ESTUDIO

La finalidad principal del presente estudio es realizar un adecuado diagnóstico de la situación actual del Deporte en Edad Escolar en la ciudad de Segovia, así como el nivel de realización de la actividad física regular en la franja de población de 7-16 años, como paso fundamental para elaborar posteriormente un programa de intervención con más garantías de adecuación y éxito. Por tanto, los objetivos de investigación son los siguientes: (a) conocer el nivel de realización de AFD en los diferentes agentes implicados; (b) conocer las implicaciones de los diferentes agentes participantes en los programas de DEE; (c) conocer el grado de profesionalización de las monitoras y monitores y la titulación que poseen; (d) conocer el pensamiento de los diferentes agentes sobre los valores asociados al DEE.

2. INTRODUCCIÓN

El presente proyecto de investigación pretende hacer un diagnóstico de la realidad que se produce en la ciudad con respecto al deporte en edad escolar y elaborar un plan de actuación en función de los resultados encontrados. Es preciso diferenciar entre las actividades físicas-deportivas (AFD) que surgen de manera espontánea, de aquellas realizadas bajo la supervisión de una institución y, por tanto, con una intencionalidad determinada. Nuestro objeto de estudio hace referencia a las segundas, es decir, aquellas AFD realizadas bajo la supervisión de una institución, en este caso el Instituto Municipal de Deportes (IMD).

Existe una amplia diversidad de definiciones e interpretaciones en el significado del concepto “deporte escolar” o “deporte en edad escolar”, nosotros hemos recogido aquellas definiciones que más se ajustan a nuestro proyecto de investigación. Blázquez (1995) entiende el Deporte en Edad Escolar (DEE) como todo tipo de deporte o actividad física que se desarrolla en el marco de la escuela o bajo los auspicios de la estructura deportiva. Entiende que abarca todo tipo de actividad física que se desarrolla durante el período escolar, dentro o fuera del centro, incluso en el ámbito de un club o de otras entidades públicas o privadas, cuyo desarrollo tienen un carácter voluntario, al margen de las clases de EF y como complemento de éstas. Por otra parte, la Ley del Deporte de la Comunidad Autónoma de Castilla y León 2/2003 (de 28 de marzo de 2003), en el título III “La actividad deportiva” y más concretamente en el capítulo III “El Deporte en Edad Escolar”, en el artículo 29, la define como: “Se considera como Deporte en Edad Escolar, a los efectos de esta ley aquella actividad deportiva organizada que es practicada por escolares en horario no lectivo”.

A partir de dichas definiciones, precisaremos cuál es el concepto de DEE para nuestro proyecto de investigación,

que incluye aquellas actividades físico-deportivas (AFD) de carácter voluntario llevado a cabo por escolares entre los siete y los dieciséis años realizadas en periodo no lectivo y organizado por el IMD de la ciudad, que es el contexto de aplicación de nuestro estudio.

Tras revisar las aportaciones de los diferentes autores sobre la temática del DEE (Blázquez, 1995; Burriel y Carranza, 1995; Cajigal, 1985; Cruz, 1987; Devís, 1996; Fraile, 1996, 2004; Hernández-Moreno, 1994; López-Pastor; Monjas, y Pérez-Brunicardi, 2003; Martínez y Buscarais, 1999; Monjas, 2008; Pérez-Brunicardi, 2011; Petrus, 1997), resumimos en la Tabla 1 las características que, desde nuestra perspectiva, debe poseer el DEE.

2.1. La realización de AFD extraescolar en niños y jóvenes

Existen diferentes estudios sobre la práctica regular de AFD extraescolar en niños y jóvenes, que se sitúan en porcentajes entorno al 75%. García-Ferrando (1996) situaba la tasa de realización de AFD extraescolar en la población menor de 16 años en España en un 70%; posteriormente Torres (1999) encuentra unos resultados del 74% y Nuviala, Ruiz y García-Montes (2003) la eleva a un 81% en un estudio llevado a cabo en la comarca aragonesa del bajo Ebro. Hernández-Álvarez y Velázquez (2007) encuentran un 73%, mientras que Chinchilla, García y Hermoso (2010) asciende a un 84,20% en una investigación realizada en Badajoz.

Con márgenes de edad diferentes, podemos encontrar resultados muy dispares; por ejemplo, Díaz-Suárez, Martínez-Moreno y Morales (2008) obtienen un porcentaje del 82,8% en un estudio realizado con estudiantes de 10 a 17 años, el en la región de Murcia. Estos datos suponen una importante mejora con relación a otras investigaciones, como la realizada por Latorre (2006), donde únicamente el 40,2% de los escolares de Zaragoza de los colegios públicos de primaria práctica alguna AFD extraescolar; o el estudio de Cantera-Garde (1997) con un 63,5% de participación en la provincia de Teruel, y al de Casimiro (2002) con un 59,2% de participación en Almería.

Respecto a las diferencias en función del sexo, todos los estudios parecen indicar que los chicos obtienen porcentajes más altos de AFD extraescolar que las chicas. En todo caso, existe una considerable diversidad de resultados en función del estudio, entre los que encuentran diferencias menores del 20% entre chicos y chicas (Chinchilla et al. 2010; García-Ferrando, 1996; Latorre, 2006; Nuviala et al. 2003), y los que encuentran diferencias considerables, de hasta un 40% (Cantera-Garde, 1997; Casimiro y Pierón, 2001; Latorre-Román et al.; 2009; Rodríguez y Gutiérrez, 2003)

Del mismo modo, todos los estudios parecen indicar que hay una disminución en la realización de AFD extraescolares en función de la edad a partir de la adolescencia y el paso entre primaria y secundaria. Por ejemplo, el Instituto Nacional de Calidad y Evaluación (INCE) (2001), encuentra que las AFD son realizadas proporcionalmente en España por menos alumnos de la enseñanza secundaria obligatoria que de la educación primaria; en total, de cada 10 alumnos, 1 no realiza ninguna de estas actividades en educación primaria, frente a 2 alumnos en educación secundaria obligatoria. Por su parte, Chinchilla et al. (2010), en una investigación realizada en Extremadura, aprecian una disminución de práctica en rela-

ción al nivel educativo (en 3º ciclo de primaria el 95,6%, en el 1º ciclo de secundaria el 80,9% y en el 2º ciclo de secundaria el 75,6%). Según la Fundació Jaume Bofill (2006), en un estudio de la población barcelonesa, los escolares de 6-11 años son los que hacen más AFD, apreciándose una ligera disminución en la participación a partir de los 11-12 años. En el estudio de Nuviala et al.(2003), en la población de la Ribera baja del Ebro, se aprecia que a mayor edad menor participación (58,6% en 3º ciclo de primaria, 52,7% en el 1º ciclo de secundaria y 42,5% en el segundo ciclo de secundaria). Otros estudios realizados hasta el momento respecto a la edad, como el de Díaz Suárez et al.(2008), García-Ferrando (1996) y

Tabla 1. Características que debería tener el Deporte en Edad Escolar (DEE).	
Característica	Explicación
Participativo e integrador	Atender la diversidad del alumno, independientemente del nivel de habilidad e integrar a todo el alumnado en los grupos naturales del centro, donde prime una perspectiva participativa y lúdica, fomentando una educación en valores, propia de una sociedad democrática (tolerancia, respeto a la libertad, ausencia de todo tipo de discriminaciones).
Coeducativo	Participar juntos niños y niñas, tanto en entrenamientos como en competiciones.
Adaptativo	Que cada individuo practique un deporte a su medida que permita realizar la actividad física dentro de los límites de sus capacidades.
Carácter voluntario	Que predispone al participante de forma libre y autónoma hacia la práctica, por lo que sus experiencias serán más positivas para él. Esta voluntariedad en ocasiones no es tal cuando son los adultos los que eligen las actividades a realizar.
Complementario	Que complemente los programas de la asignatura de Educación Física impartida en los centros educativos; procurando la coordinación adecuada con las entidades municipales y con otras organizaciones deportivas.
Coordinado	Que los diferentes agentes que intervienen en su organización y gestión coordinen sus esfuerzos, con objeto de dar coherencia al programa y rentabilizar los recursos y los resultados.
Sano y seguro,	Que el desarrollo de las actividades deportivas sea beneficioso y no supongan un riesgo para la salud de los participantes (salud física y psíquica).
Carácter extraescolar	De la actividad, ni vinculada académicamente a la educación formal, aunque se desarrolle de forma coordinada y complementaria con el contexto escolar. En ocasiones nos encontramos con dos realidades diferenciadas y en ocasiones contrapuestas, en las que el profesorado ni controla ni sabe lo que se desarrolla en el DEE. Este carácter externo del DEE es uno de los mayores problemas para conseguir una realidad con objetivos complementarios (similares) entre escuela y DEE.
Educativo	Deporte y educación son términos que no pueden ir separados, en la principal etapa de formación del ser humano. Por eso apostamos por el modelo educativo del deporte, que abarca todas y cada una de sus manifestaciones (aprendizaje, recreación y competición) y contribuye al desarrollo de su personalidad, educativo en la competición, es decir, que se eviten los riesgos que supone orientar el DEE y la competición a un único objetivo, "ganar", tener éxito como sea, alejándose así de los principios educativos que se centran en el proceso y no en el resultado final.

Hernández-Álvarez y Velázquez (2007), dan un descenso más significativo de la práctica de AFD según subimos en el nivel educativo del alumnado.

Respecto a la existencia de diferencias o no en la realización de AFD en función del tipo de centro al que pertenece el alumnado (público vs concertado), la mayoría de los estudios encuentran que los alumnos de centros concertados participan en AFD extraescolares en mayor proporción que los alumnos de los centros públicos (Chinchilla et al. 2010; Fundació Jaume Bofill, 2009; INCE, 2001); quizás explicado por el hecho de que, en algunas ocasiones, los centros concertados han utilizado este tipo de actividades como medio de promoción y de prestigio.

2.2. La realización de AFD de las familias y profesorado de los niños y jóvenes

Existen algunos estudios sobre la realización de AFD por parte de los padres y madres de los escolares. Tomando como referencia el estudio de García-Ferrando (2006) sobre la práctica deportiva de la población española en general, se comprueba que el porcentaje de práctica se sitúa en torno a un 33,5%, existiendo diferencias de práctica entre hombres (41%) y mujeres (26%). En una investigación de perfil cualitativo realizada en Euskadi, a partir de grupos de discusión, Vizcarra, Macazaga y Rekalde (2006) encuentran que la participación del profesorado en el deporte extraescolar es escasa; considerando que no hay coordinación, aunque creen que sí debería haberla, porque la función común es educar. Resaltan la importancia del profesorado de EF como puente entre la escuela y el DEE. Por tanto, parece que la mayoría de padres y madres consideran que la planificación y organización de las actividades extraescolares debería de estar en concordancia con la programación didáctica y el Proyecto Educativo del Centro, entendiendo que ha de tener una fuerte vinculación con la asignatura de EF y su profesorado. En el estudio de Latorre (2006), los resultados parecen mostrar que el 89,1% de los profesores considera importante su participación en la programación y diseño de las actividades extraescolares de DEE, pero sólo el 12% participa realmente, mostrando diferencias considerables entre lo que “se piensa” y lo que “se hace”. Si deseamos un programa de DEE formativo, la figura del profesor de EF debe ser clave como coordinador de estas actividades con su trabajo en el área de EF. Así lo recogen y regulan diferentes legislaciones autonómicas, como la de Castilla-La Mancha. Si revisamos los estudios realizados desde la perspectiva de los monitores, Latorre (2006) encuentra en su estudio que el 50% de los monitores consideran que el profesor de EF debe participar en la organización del deporte escolar en el centro. En este sentido, en el estudio de Martínez-Aguado (2007) los moni-

tores deportivos pertenecientes a los ayuntamientos consideran que el grado de colaboración con el profesorado de EF es muy bajo, por no decir inexistente.

Existe cierto acuerdo en la importancia que tiene el papel de la familia en la organización y desarrollo del DEE. Por ejemplo, en el estudio de Vizcarra et al. (2006) las familias valoran de forma positiva su implicación en la organización y funcionamiento del DEE, entendiendo que deben ser el motor de cambio hacia un deporte escolar más educativo y que no deberían chocar los intereses de las familias con los del centro. Por otra parte, encontramos estudios que parecen indicar que dicha colaboración no suele llevarse a cabo. Según Latorre (2006), el 61,7% de los padres consultados refleja que su opinión no es tenida en cuenta. En una situación intermedia, Ibáñez (2007) analiza un caso en el que el responsable de la escuela deportiva no pide opinión a los padres sobre aspectos de funcionamiento; sin embargo, les permite participar en la organización de las competiciones.

2.3. Perfil profesional de los monitores deportivos

Los estudios parecen indicar que los monitores del deporte escolar suelen ser hombres en un porcentaje muy elevado: un 88.7% en Jiménez (2000) en un estudio realizado en Tenerife y un 77% en el estudio de Nuviala, León, Gálvez y Fernández (2007) en Huelva. Respecto al perfil de titulación, Jiménez (2000) encuentra que sólo cuentan con una titulación académica afín un 23,9% de los monitores, por un 25% en el estudio de Campos (2005), un 39.5% en Álamo, Amador y Pintor (2002) (pero un 46,5% con titulación universitaria) y un 12.8% de Martínez-Aguado (2007). Hemos encontrado otros estudios cuyos resultados van en la misma línea: Álamo (2001) encuentra que el 60% de los monitores no tienen formación relacionada con la EF y el deporte; Campos (2005) que un 50% de los monitores no tiene ninguna titulación específica. Respecto al tito de titulación aportada, Nuviala et al. (2007) encuentran que el grupo más numeroso son los maestros con especialidad en EF (43,2%); mientras que en Latorre (2006) sólo el 12% es maestro especialista en EF, el 5 % es Licenciado en ciencias de la AF y el deporte y el 6% ha cursado TAFAD.

3. MÉTODO

Dentro de los diseños orientados a la práctica educativa y a evaluar los programas educativos, el más adecuado para nuestro estudio es *la investigación evaluativa*, (Latorre, Rincón y Arnal, 2003), decisiva para la toma de decisiones y para determinar o diagnosticar la eficacia del programa actual de DEE que se lleva a cabo en el municipio estudiado.

3.1. Muestra

Se ha trabajado con muestras representativas de alumnado, padres, monitores deportivos y profesorado de EF (ver tabla 2).

Para la obtención de los cuestionarios de alumnado y familias se ha realizado un muestreo estratificado por centros, agrupando los centros en función del nivel socioeconómico de las familias. Para el cálculo del error muestral se ha tomado como población de referencia los estudiantes de Primaria y Secundaria de Segovia capital. Con dicho referente y con un tamaño muestral de 2.286 alumnos hemos obtenido un error muestral del 1'7% al n.d.c. del 95%. En el caso de los monitores y el profesorado de EF la muestra ha sido el 100 % de la población.

3.2. Instrumentos y técnicas de obtención de datos

Los principales instrumentos de obtención de datos son la aplicación de un cuestionario estructurado para los diferentes agentes educativos (escolares, familias, profesorado de EF, monitores deportivos y directores de centro) y la realización de cinco grupos de discusión con dichos agentes.

(a)-**Cuestionario estructurado.** Se diseña y valida un cuestionario diferente para cada población, aunque con una fuerte relación entre sí. Los cuestionarios utilizan una escala tipo Likert de cinco niveles (valores de 0 a 4, desde el "nada de acuerdo" hasta el "completamente de acuerdo"). Los cuestionarios se han diseñado a partir de los trabajos de Fraile et al. (2001) y Latorre (2006). En una primera fase se elaboró un listado de ítems relacionados con la AFD, que fueron evaluados por distintos expertos en la temática. De todos ellos, fueron seleccionadas los más pertinentes por su relevancia (los ítems deberían estar claramente relacionados con el objeto de estudio) y claridad (fácilmente comprensibles, con afirmaciones simples) con las que se realizaron los primeros pre-test con una muestra reducida de las diferentes poblaciones. Este primer análisis de la escala inicial dio paso a la elaboración de la escala

definitiva con los ítems depurados y asegurando su comprensión por alumnos de diferentes edades, desde los más jóvenes (Primero de Primaria) o los de más edad (4º de la ESO).

(b)-**Grupos de discusión.** Se realizan cinco grupos de discusión con los mismos agentes educativos, distribuidos de la siguiente forma: madres y padres, alumnado, maestros/as y directores/as de centros de primaria, profesorado de EF en secundaria y monitores deportivos. Los grupos de discusión se graban en audio y la grabación de transcribe posteriormente y se codifica.

3.3. Análisis de datos

Los datos obtenidos con los cuestionarios fueron categorizados y analizados mediante el paquete estadístico SPSS 18.0. Se han separado los datos nulos (perdidos) y se ha trabajado exclusivamente con los datos válidos, pero marcando en la distribución inicial el número de datos perdidos. Se realiza un análisis estadístico descriptivo, en base a la distribución de porcentajes.

Con los datos recogidos en los grupos de discusión se lleva a cabo un análisis cualitativo, a partir de un proceso de categorización. El sistema de categorías utilizado para la presentación de los resultados es el siguiente:

1. Análisis de la práctica de AFD de los diferentes agentes implicados en el DEE.
2. Conocimiento e implicación de los diferentes agentes en los programas de DEE.
3. Perfil profesional de los monitores:
4. Pensamiento de los diferentes agentes sobre los valores asociados al DEE.

Alumnado	Padres y madres	Técnicos deportivos	Profesorado de EF
2.286	475	58	59

	Frecuencia	Porcentaje
Si	1.669	73,0
No	581	25,4

	Chicos	Chicas	Totales
1º Primaria	79,5	65,5	72,4
2º Primaria	76,3	64,2	69,4
3º Primaria	84,3	63,2	74,3
4º Primaria	74,6	70,3	72,3
5º Primaria	87,5	73,6	79,6
6º Primaria	78,7	70,5	74,5
1º ESO	84,8	61,0	74,3
2º ESO	81,5	56,8	71,1
3º ESO	77,0	63,6	71,1
4º ESO	86,3	57,7	71,1
Total	80,6	65,0	73,0

	Centros concertados	Centros públicos
Chicos	78,8	82,0
Chicas	65,9	64,3
Media total	72,5	73,4

AFD	Sexo	En el colegio	Fuera del colegio
Fútbol	chicos	25,7	33,3
	chicas	23,1	8,0
Fútbol sala	chicos	27,5	21,5
	chicas	14,0	4,1
Baloncesto	chicos	30,1	14,5
	chicas	33,3	12,3
Voleibol	chicos	14,1	2,7
	chicas	18,9	3,3
Natación	chicos	7,6	21,3
	chicas	8,5	27,8
Atletismo	chicos	14,7	9,4
	chicas	15,2	8,2
Tenis de mesa	chicos	4,1	11,5
	chicas	5,3	6,0
Tenis	chicos	5,1	19,3
	chicas	6,2	15,3

4. RESULTADOS

4.1. Análisis de la práctica de actividades físico-deportivas (AFD) de los diferentes agentes implicados en el DEE

En la tabla 3 presentamos los principales resultados globales sobre la realización de AFD por parte del alumnado de la ciudad.

El 73 % de la población escolar de Segovia, asegura practicar alguna AFD con horario semanal, además de la EF (EF). Analizando los resultados en función de la variable "sexo", se pone de manifiesto que el 80,6 % de los chicos asegura practicar AFD extraescolar, mientras que dentro de las chicas el porcentaje baja hasta un 65% (ver tabla 4).

Si tomamos como referencia la variable nivel educativo, se aprecia como en el tercer ciclo de Primaria se da el mayor porcentaje de práctica, con un 76,9%, seguido del segundo ciclo de primaria: 73,2% y el primer ciclo de secundaria: 72,7%. En cuanto al tipo de centro al que pertenece el alumnado, los datos son bastante homogéneos (ver tabla 5).

En referencia a los tipos de AFD extraescolar que realizan los escolares del municipio, en la Tabla 6 podemos apreciar que las AFD con horario extraescolar que aseguran practicar mayoritariamente los chicos con el colegio son: Baloncesto (30,1%), fútbol sala (27,5%), fútbol (25,7%), atletismo (14,7%), Voleibol (14,1%) y Balonmano (13,9%). Con respecto a las chicas son: Baloncesto (33,3%), Fútbol (23,1%), Voleibol (18,9%), Atletismo (15,2) y Fútbol-Sala (14,3%).

Por otra parte, en la tabla 7 puede observarse que casi un 90% del profesorado de EF afirma realizar habitualmente AFD, mientras que entre los monitores o técnicos deportivos el porcentaje también es muy elevado (84%).

4.2. Implicación de los diferentes agentes en los programas de deporte en edad escolar

En la tabla 8 se presenta la distribución de porcentajes en la escala likert, en los ítems que piden la valoración de la participación del profesorado en la organización de las AFD extraescolares del colegio.

El 93,8% de los padres considera que los profesores de EF deberían de participar en la programación y diseño del DEE como actividad extraescolar; mientras que el 85,8% del profesorado considera que es importante participar en la programación y diseño de las actividades extraescolares de DEE, pero sólo el 66% participa. La mayoría de los monitores deportivos (89,8%) consideran importante que el profesorado de EF del centro participe en la programación de las actividades extraescolares de DEE.

En referencia al papel de la familia en la organización y desarrollo del DEE, el 68,3% de los padres considera que su opinión no es tenida en cuenta en la programación y organización de estas actividades, sin embargo para el 82,4% de los padres su opinión es importante en la programación y organización de estas actividades (ver tabla 9).

4.3. Perfil profesional de los monitores deportivos

Hemos analizado el perfil de los monitores en relación al sexo y formación, tanto académica como deportiva. Los resultados indican que el 67,9% de los monitores que dirigen los programas de DEE en este municipio son hombres y un 21,1% mujeres. Respecto a la formación inicial que poseen los técnicos que actualmente desarrollan el DEE en el municipio, tanto académica como deportiva, se puede observar que más de la mitad de los monitores afirman ser universitarios (59,3%); además, un 44,1% señala que cursa o ha cursado una diplomatura en EF; un 13,6% declara cursar o haber cursado una licenciatura en ciencias de la actividad física y el deporte y un 6,8% haber cursado estudios especializados de formación profesional superior (TAFAD). Destaca el grupo de diplomados en Magisterio en la especialidad de EF (44,8%).

4.4. Pensamiento de los diferentes agentes sobre los valores asociados al DEE

Cuando se pregunta a las diferentes poblaciones sobre si la realización de DEE puede ayudar a generar hábitos de AFD regular para el futuro, la casi totalidad de los padres (97,2%)

considera que sí, porcentaje que sube al 100% en el caso de profesorado de EF y monitores deportivos (ver tabla 10).

Tabla 7.
Nivel de práctica de AFD de profesores de EF, monitores y padres y madres (en %)

	Si	No	Totales
Profesores	89,2	10,2	99,4
Monitores	84	16	100
Padres	49,9	50,1	100
Madres	37,8	62,2	100

Tabla 8.
Valoración de la importancia de la participación del profesorado de EF en la organización de las AFD extraescolares (Datos en%, en la escala: Nada de acuerdo, Poco de acuerdo, De acuerdo, Bastante de acuerdo y Muy de acuerdo)

	NA	PA	A	BA	MA
Padres: Es importante que los profesores de educación física participen en la programación y diseño de las actividades extraescolares	1,3	4,8	29,9	24,4	39,6
Profesores: Es importante que los profesores de educación física participen en la programación y diseño de las actividades extraescolares	7,5	9,1	33,1	31,3	27
Profesores: Participo en la programación y diseño de estas actividades.	29,3	7,3	31,7	7,3	21,4
Monitores: Es importante que los profesores de educación física participen en la programación y diseño de las actividades extraescolares	3,4	6,8	23,7	28,8	37,3

Tabla 9.
Papel de la familia en la organización de las AFD (Datos en%).

	NA	PA	A	BA	MA
La opinión de los padres no suele tenerse en cuenta en la programación y organización de estas actividades.	8,0	23,7	34,1	19,1	15,1
La opinión de los padres es importante en la programación y organización de estas actividades	4,6	13	36,7	25,4	20,2

Por otra parte, los resultados de los cuestionarios reflejan con claridad que entre los implicados en el DEE de este municipio predominan, con mucha diferencia, los adultos que consideran la práctica deportiva desde una vertiente más participativa, colaborativa y saludable (entre el 92% y el 100%, según la población). En relación a la "Competición", los resultados parecen indicar que los padres, profesores y monitores dan poca importancia a la competición y al triunfo (el 80,4%, 81,4% y 68%, respectivamente) y existe un fuerte desacuerdo con la afirmación: "se practican AFD porque es importante competir y ganar".

Respecto a la costumbre del modelo deportivo tradicional de separar a chicos y chicas para la práctica deportiva, la opinión mayoritaria de los escolares (94,9%), padres (92,9%), monitores (94,5%), y profesores (100%), es que ambos sexos pueden practicar deporte juntos.

5. DISCUSION

5.1. Análisis de la práctica de actividades físico-deportivas (AFD) de los diferentes agentes implicados en el DEE

Los resultados indicaban que un elevado porcentaje de la población escolar de Segovia, asegura practicar alguna AFD con horario semanal. Estos resultados se corresponden con los que encontramos en otros estudios realizados hasta el momento, que sitúan la

práctica de AFD extraescolar en torno al 75%, dependiendo de los diferentes estudios, ya revisados en el marco teórico (Cantera-Garde, 1997; Casimiro y Pierón, 2001; Chinchilla et al. 2010; Díaz-Suárez et al. 2008; García-Ferrando, 1996; Hernández-Álvarez y Velázquez, 2007; Latorre, 2006; Nuviala et al. 2003; Torres, 1999).

Los datos de nuestro estudio parecen indicar que los chicos obtienen porcentajes más altos de AFD, aunque los resultados encontrados suponen una mejora en relación a lo establecido en numerosos estudios realizados hasta el momento, donde se encuentran índices inferiores de AFD, en especial, para las chicas. Así, Cantera-Garde (1997) encuentran un bajísimo 21,5% para las chicas y 42% para los chicos. Nuviala et al. (2003) hablan de un 58,5% para las chicas y un 70,6% para los chicos. Moreno et al. (2003) señalan un 38,9% de práctica para las chicas frente al 61,6% que son chicos. Latorre-Román et al. (2009) destacan la mayor presencia de participación masculina en la práctica deportiva extraescolar, el 72% por el 28% de las niñas. Chinchilla et al. (2010) destacan la menor realización de AFD en chicas que en chicos (74,0% y 94,4%). Casimiro y Pierón (2001) señalan que un 73,3% de los niños de Primaria realizan algún tipo de AFD, frente al 43,7% de las niñas. Las únicas investigaciones que hemos encontrado con diferencias menores entre sexos, en relación a nuestro estudio corresponden a la de Latorre (2006), que presenta un 46,2% para los chicos y un 34,1% para las chicas y la de García-Ferrando (1996) que encuentra un 45% de participación masculina frente al 36% de participación femenina. Si tomamos como referencia la variable nivel educativo, se presentan unos resultados bastante homogéneos, que difieren de otros estudios realizados hasta el momento los cuales suelen mostrar una considerable disminución en el porcentaje de AFD en relación a la edad o nivel educativo (Chinchilla et al., 2010; Díaz Suárez et al., 2008; Fundació Jaume Bofill, 2006; García-Ferrando, 1996; Hernández-Álvarez y Velázquez, 2007; INCE, 2001; Nuviala et al. 2003).

Las diferencias encontradas en función del tipo de centro al que pertenece el alumnado son mínimas; lo cual contrasta con los resultados encontrados por Chinchilla et al. (2010), donde

	Padres	Profesores	Monitores
Realizar DEE ayuda a generar hábitos de AFD	97,2	100	100
La práctica de AFD es buena para la salud.	99,8	100	100
Realizar actividades físico-deportivas enseña a colaborar con los compañeros.	98,4	98,8	100
No es importante la competición y el triunfo en las AFD	80,4	81,4	68
Los chicos y las chicas pueden practicar los deportes extraescolares juntos.	94,9	100	94,5

la participación en AFD por tipo de centro presentan mayores diferencias (un 82,3% en los centros públicos y un 87,2% en los concertados); similares a los encontrados por la "Fundació Jaume Bofill" (2009) (un 80,7% en los centros concertados y un 75,6% en los centros públicos). Según el INCE (2001), de forma general, los alumnos de centros concertados participan en actividades extraescolares en mayor proporción que los alumnos de los centros públicos.

Los resultados encontrados sobre realización de AFD por parte de los padres y madres de los escolares son muy altos en comparación con la media de la población española para estos límites de edad (García-Ferrando, 2006). La variable nivel de estudios parece tener una fuerte influencia en la práctica de AFD regular en los padres pero, curiosamente, no parece tener ninguna influencia (o muy leve) en la realización de AFD habitual en las madres.

5.2. Implicación de los diferentes agentes en los programas de deporte en edad escolar

Los datos muestran que la mayoría de los padres considera que los profesores de EF deberían de participar en la programación y diseño del DEE como actividad extraescolar. Estos datos coinciden con los hallados por Latorre (2006), donde el 90,1% considera importante la participación del profesorado en estas actividades. En nuestro estudio, la mayoría del profesorado considera que es importante participar en la programación y diseño de las actividades extraescolares de DEE, pero sólo dos tercios participan realmente. La primera cifra es muy similar a la encontrada por el estudio de Latorre (2006), en cambio la segunda es mucho más alta, mostrando por tanto una mayor implicación que en otros contextos.

La mayoría de los monitores deportivos (89,8%) consideran importante que el profesorado de EF del centro participe en la programación de las actividades extraescolares de DEE, tanto para tener una orientación más precisa sobre el trabajo a realizar, como para que exista una mayor coordinación entre el trabajo que se realiza en la asignatura de EF y el que se realiza en las AFD extraescolares. Estos datos son mejores que los encontrados en otras investigaciones (Latorre, 2006; Martínez-Aguado, 2007). En los Grupos de Discusión de nuestra investigación, los monitores reclaman la implicación de los centros en el desarrollo del deporte escolar. El discurso de los monitores deportivos se enfoca, en mayor medida, a exponer su queja por la falta de relación con el profesorado de los centros.

En referencia al papel de la familia en la organización y desarrollo del DEE, dos tercios de los padres consideran que su opinión no es tomada en cuenta en la programación y organi-

zación de estas actividades, sin embargo para el 82,4% de los padres su opinión es importante. Los resultados muestran que a mayor nivel de estudios de los padres, mayor es el grado de acuerdo con que la opinión de los padres no es tomada en cuenta y se concede más importancia al papel que deberían desempeñar en la programación y organización de estas actividades. Por tanto, todos los agentes implicados en el programa de DEE en el municipio consideran que la opinión de los padres es fundamental y, sin embargo, habitualmente no ha sido tomada en cuenta. Estos datos están en la línea de los encontrados en la investigación de Latorre (2006) e Ibáñez (2007). Por el contrario, Vizcarra et al. (2006) encuentran que las familias valoran de forma positiva su implicación en la organización y funcionamiento del DEE. Este tema podría ser uno de los puntos débiles en la organización del DEE en el contexto estudiado. Se defiende la importancia de considerar a la familia como motor de cambio, reivindicando medios para su formación específica.

5.3. Perfil profesional de los monitores deportivos

Los resultados indican que el 67,9% de los monitores que dirigen los programas de DEE en este municipio son hombres. Estos datos presentan un mayor equilibrio entre sexos que las investigaciones realizadas por Jiménez (2000) y Nuviala et al. (2007). Respecto a la formación inicial que poseen los técnicos que actualmente desarrollan el DEE en el municipio, tanto académica como deportiva, los resultados encontrados también son mejores que los indicados por otros estudios (Álamo, 2001; Álamo et al. 2002; Campos, 2005; Jiménez, 2000; Latorre, 2006; Martínez-Aguado, 2007; Nuviala et al. 2007). Por tanto, si comparamos los resultados encontrados en este contexto con otros estudios, se observa que el nivel de formación académica de los monitores es notablemente superior, a pesar de lo cual es manifiestamente mejorable.

5.4. Pensamiento de los diferentes agentes sobre los valores asociados al DEE

Los resultados indican que casi la totalidad de los agentes considera que la realización de DEE puede ayudar a generar hábitos de AFD regular para el futuro. Una posible interpretación de este dato es que una de las finalidades que impulsa a los padres y a los niños a que estos realicen DEE es el generar un hábito y una costumbre desde las primeras edades.

Por otra parte, los resultados de los cuestionarios reflejan con claridad que entre los implicados en el DEE de este municipio predominan, con mucha diferencia, los adultos que consideran la práctica deportiva desde una vertiente más participativa,

colaborativa y saludable. En este sentido, Sánchez Bañuelos (2001) considera que la AFD no es beneficiosa por sí sola, si no teniendo en cuenta unos criterios y unas orientaciones correctas. Considera tres ámbitos fundamentales sobre las que influye la práctica de actividad física: fisiológico, psicológico y social. En los grupos de discusión aparecen escasas referencias explícitas al término “valores” por parte de los participantes en los grupos; los más repetidos son el esfuerzo (entrega, sacrificio) en los grupos de adultos y, con mayor unanimidad, la consideración de la socialización como uno de los mayores logros del deporte escolar.

No resulta fácil la valoración de la competición. No necesariamente debe considerarse negativa, si bien en la mayoría de los programas de DEE predomina un modelo competitivo, donde la selección y la discriminación son las características principales. Los resultados parecen indicar que los padres, profesores y monitores dan poca importancia a la competición y al triunfo. En los grupos de discusión también aparecen alusiones a los valores positivos y negativos de la competición. Entre los aspectos negativos de la competitividad destacan la generación de actitudes negativas o la búsqueda del triunfo como único objetivo. También surgen alternativas ante los modelos excesivamente competitivos, ligadas al entorno más cercano en la práctica del DEE. Así, se habla de recuperación de juegos tradicionales o de actividades deportivas ligadas al conocimiento del medio natural y también de la práctica de deportes desde enfoques no competitivos. En este sentido, la investigación de Vizcarra et al. (2006) denuncia la excesiva importancia que se da a ganar o perder, pudiendo generar a través de la competición actitudes negativas y malos modales. En el estudio de Latorre-Román et al. (2009), la actitud de los padres es positiva hacia diferentes modelos de DEE que no den excesiva importancia a la competición, por lo que proponen programas alternativos.

La opinión mayoritaria de los escolares, padres, monitores y profesores es que ambos sexos pueden practicar deporte juntos. En los grupos de discusión también encontramos opiniones en este sentido, totalmente favorables por parte de los diferentes agentes a que niños y niñas participen juntos. Lo cual coincide con el estudio similar realizado por Vizcarra et al. (2006), en el que los padres dan mucha importancia a que se realicen actividades mixtas que favorezcan la coeducación, afirmando literalmente: “Consideramos de gran interés el sueño de jugar en equipos mixtos, tal y como ocurre en la vida” (Vizcarra et al. 2006:105).

5.5. Elaboración de una propuesta de intervención

A partir de los datos recogidos, hemos elaborado **unas líneas de actuación para poder llevar a cabo posteriormente un programa de intervención que permita dar**

un enfoque formativo a los programas de DEE en el municipio. Una de las señas de identidad de un modelo de DEE formativo es que sus objetivos deben estar en concordancia con los que se plantean en el ámbito educativo. De acuerdo con esta idea, los objetivos que planteamos para el nuevo modelo de DEE son los siguientes: (1) promover la concepción de las AFD como elemento fundamental de un estilo de vida saludable; (2) promocionar las prácticas físico-deportivas desde un carácter recreativo; (3) potenciar el carácter lúdico del DEE, lo que supone aproximar el deporte a una situación de juego, dónde sea posible modificar la normativa, adaptándola a las características de los escolares; (4) favorecer la participación de los grupos de población con especiales dificultades de acceso a la práctica de actividad física y deporte (grupos de población con bajos niveles de competencia motriz, grupos de población con discapacidad, grupos de población con riesgo de exclusión social,...); (5) diseñar un modelo de deporte escolar que tenga en cuenta las ideas y planteamientos de todos los agentes implicados en el mismo; y, (6) incluir la programación del DEE dentro del Proyecto Educativo de los Centros.

En base a la literatura especializada y las opiniones recogidas de los diferentes agentes implicados, los contenidos y actividades de aprendizaje del nuevo programa de DEE deben incluir una doble línea de acción: una síntesis de las actividades más habituales que predominan a nivel social, junto con un conjunto de actividades menos habituales, pero que pueden permitir descubrir nuevas opciones de práctica motriz para los escolares. En esta línea, nuestra propuesta incluye las siguientes actividades: (a) juegos modificados (juegos de blanco y diana; de campo y bate; de cancha dividida o de red-muro y de invasión); (b) juegos populares y tradicionales; (c) juegos relacionados con las actividades en el medio natural; (d) actividades de expresión; (e) fiestas deportivo-recreativas.

Para facilitar la consecución de los objetivos planteados, la organización de las diferentes modalidades deportivas se realizará por categorías-ciclos, según lo señalado en la tabla 11.

Se establecerán una serie de actividades comunes a los tres ciclos, para evitar una competición y especialización prematura: (a) desarrollo de actividades físicas cooperativas de inicio para el desarrollo de una educación en valores, que los diferentes agentes consideran importante para conseguir un DEE formativo; (b) desarrollo de actividades de rutina para la adquisición de hábitos positivos (Correr a ritmo, calentamiento, vestuario, normativa básica de convivencia...); (c) desarrollo de actividades en el medio natural en colaboración y participación de la familia; (d) juegos tradicionales y autóctonos, juegos del mundo; y, (e)

realización de fiestas deportivo-recreativas al finalizar el programa. Se evitará realizar actividades excesivamente caras, inapropiadas para estas edades, de reducida actividad física o con excesivo impacto ambiental (esquí alpino, golf, hípica...). En la tabla 12 se detallan las diferentes modalidades deportivas que se trabajarán a lo largo del curso escolar.

6. CONCLUSIONES

El nivel de realización de AFD por parte de los escolares del municipio refleja valores muy po-

sitivos, especialmente en el nivel de Primaria, por lo que sería interesante buscar opciones para dar continuidad a este nivel de práctica en edades superiores. En los otros agentes implicados en el DEE se constatan niveles de práctica muy altos (padres y madres, profesorado de EF, monitores deportivos), en consonancia con la importancia que tienen los adultos de referencia como modelos para los niños y niñas a la hora de iniciarse y desarrollar hábitos de práctica deportiva.

Respecto a la implicación de los diferentes agentes participantes en los programas de

CATEGORIAS y cursos	edades	Programa
Primer ciclo de Primaria (cursos 1º y 2º)	7 y 8 años	dos sesiones de entrenamiento semanal y una competición mensual. Se trabajarán actividades relacionadas con las habilidades físicas básicas de una manera global a través de juegos.
Segundo ciclo de Primaria (cursos 3º y 4º)	9 y 10 años	Dos sesiones de entrenamiento cada semana y una competición cada dos semanas. Se trabajarían los fundamentos táctico-técnicos de los diferentes deportes a través de los juegos modificados, así como la incorporación de nuevas modalidades como el patinaje, el hockey y el rugby.
Tercer ciclo de Primaria (cursos 5º y 6º)	11 y 12 años	Dos sesiones de entrenamiento semanal y una competición cada dos semanas. Se desarrollaría de forma más específica las modalidades deportivas trabajadas en el ciclo anterior

Meses	PRIMER CICLO (1º y 2º curso) (7-8 años)	SEGUNDO CICLO (3º y 4º curso) (9-10 años)	TERCER CICLO (5º y 6º curso) (11-12 años)
Octubre	AF. Cooperativas y Hab. Físicas Básicas	AF. Cooperativas/Actividades en el medio natural/Correr a ritmo	AF. Cooperativas/Actividades en el medio natural/Correr a ritmo/
Noviembre	Actividades de expresión corporal Juegos de blanco y diana/ Juegos de bate y campo	Juegos de bate y campo/ juegos autóctonos	Baseball/juegos autóctonos
Diciembre	Juegos populares y tradicionales	Juegos Deportivos de cancha dividida	MiniVoleibol
Enero	Juegos modificados	Juegos Deportivos de Invasión	Mini basket/Hockey
Febrero	Deporte Divertido	Rugby Escolar/ actividades con patines	Rugby Escolar/actividades con patines
Marzo		Mini -Fútbol Sala	Fútbol Sala
Abril	-Aprender a correr a ritmo; -Actividades en el medio natural (escalada, senderismo, bici de montaña, orientación) - Rutinas Deportivas; - Normativa básica de convivencia		
Mayo			
Transversal (todo el año)			
Junio	Fiesta deportivo-recreativa	Fiesta deportivo-recreativa	Fiesta deportivo-recreativa

DEE, todos manifiestan de forma mayoritaria la importancia de la participación del profesorado de EF en la coordinación del DEE en el centro, si bien, los monitores manifiestan cierta falta de contacto con el profesorado y cierta sensación de infravaloración y falta de confianza. La gran mayoría de los profesores de EF considera que su participación es fundamental en el proceso de programación y en el diseño de las AFD, para dotarlas de un carácter formativo y educativo y que son un complemento ideal de la programación curricular de EF. Sin embargo, la participación real en dicha programación y coordinación es mucho menor. El motivo parece ser la falta de incentivación y reconocimiento por parte de las administraciones educativas a dicha labor. También todos los agentes implicados en el programa de DEE municipal consideran que la implicación de las familias es fundamental para el correcto desarrollo del DEE. Sin embargo, la implicación real no es tan alta. Parece aconsejable trabajar más y mejor en esta línea.

Respecto al grado de profesionalización de las monitoras y monitores, todos los agentes implicados considera que la formación inicial que poseen los técnicos que actualmente desarrollan el DEE en el municipio es adecuada, tanto a nivel académico como deportivo. Los datos indican parecen indicar que tienen mayor nivel de formación académica especializada que la encontrada en otros estudios similares. Es importante señalar que los padres presentan un nivel de satisfacción muy alto sobre la actuación realizada por los monitores con sus hijos.

El pensamiento de los diferentes agentes sobre los valores asociados al DEE es positivo en todos los agentes implicados. Los resultados indican que la mayoría de los sujetos reconocen y aprecian los aspectos relacionados con los diferentes valores educativos asociados al DEE, como la necesidad e importancia de adquirir hábitos de práctica para el futuro, la trascendencia para la salud, la posibilidad de aprender valores y hábitos de colaboración, la mejora de la sociabilidad, su carácter participativo y la coeducación. Los escolares reconocen en el DEE un factor importante en el proceso de autonomía personal. En todos los grupos de agentes implicados, la mayoría de personas apuestan de forma clara por un modelo de DEE participativo, saludable, orientado a la tarea, a la formación integral y a la recreación.

Confiamos en que este estudio pueda contribuir a poner la base de un nuevo DEE más formativo, no solo para los escolares sino para todos los agentes implicados, con el fin de que el deporte sea un instrumento que ayude a conseguir una sociedad más formada, democrática y solidaria. Confiamos en que este trabajo puede ser de interés y utilidad para los profesionales que estén desarrollando programas de DEE en instituciones y/o centros educativos, así como los investigadores especializados en esta temática. La continuidad de esta línea de investigación supone el desarrollo de este proyecto de DEE y su evaluación sistemática.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álamo, J. M. (2001). *Análisis del Deporte Escolar en la isla de Gran Canaria. Hacia un modelo de Deporte Escolar*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de las Palmas de Gran Canaria (Tesis Doctoral).
- Álamo, J. M., Amador, F., y Pintor, P. (2002). Función social del deporte escolar. El entrenador escolar. *Revista Digital Lecturas de Educación Física*, 45. (Consultado en <http://www.efdeportes.com/Revista45>).
- Blázquez, D. (dir.) (1995). *La iniciación Deportiva y el Deporte Escolar*. Barcelona: Inde.
- Burriel, J. C., Carranza, M. (1995). *Marco organizativo del deporte en la escuela*. En Blázquez, D. (dir.) *La iniciación deportiva* (pp. 431-445). Barcelona: Inde.
- Cagigal, J. M. (1985). *El deporte en la sociedad actual*. Madrid: Prensa española.
- Campos, A. (2005). *Situación profesional de las personas que trabajan en funciones de actividad física y deporte en la Comunidad Autónoma de Valencia*. Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. Valencia (Tesis doctoral).
- Cantera-Garde, M. A. (1997). *Niveles de actividad física en la adolescencia. Estudio realizado en la población escolar de la provincia de Teruel*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza (Tesis doctoral).
- Casimiro, A. (2002). *Hábitos deportivos y estilos de vida de los escolares almerienses*. Almería: Universidad de Almería.
- Casimiro, A. y Piéron, M. (2001). La incidencia de la práctica físico-deportiva de los padres hacia sus hijos durante la infancia y la adolescencia. *Apunts educación física y deportes*, 65, 100-104
- Chinchilla, J., Hermoso, Y., y García, V. (2010). Estudio de la ocupación del tiempo libre de los escolares. *Retos. Nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, 18, 9-13.
- Cruz, J. (1987). Aportaciones a la iniciación deportiva. *Apunts de Educación física y deportes*, 9,3-4.
- Devís, J. (1996). *Educación Física, deporte y currículum*. Madrid: Visor.

- Díaz-Suárez, A., Martínez-Moreno, A. y Morales, V. (2008). Opinión de los escolares de la Región de Murcia en relación a su práctica deportiva y preferencias respecto al deporte. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 8 (1), 79-91.
- Fraile, A. (1996). Reflexiones sobre la presencia del deporte en la escuela. *Revista de Educación Física*, 64, 5-10.
- Fraile, A. (Coord.) De Diego, R., Monjas, R., Gutiérrez, S., López-Pastor, V. M. (2001). *La actividad física jugada*. Alcoy: Marfil.
- Fraile, A. (Coord.).(2004). *El deporte escolar en el siglo XXI: análisis y debate desde una perspectiva europea*. Barcelona: Graó.
- Fundació Jaume Bofill (2006). *Debat familiar ¿Qué opinen les famílies sobre les activitats educatives fora de l'horari escolar?* Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- García-Ferrando, M. (1996). *Los hábitos deportivos de los estudiantes españoles*. Madrid: MEC.
- García-Ferrando, M. (2006). *Posmodernidad y deporte: entre la individualización y la masificación. Encuesta sobre hábitos deportivos de los españoles 2005*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia y Consejo Superior de Deportes.
- Hernández-Álvarez, J. L. y Velázquez, R. (coord.) (2007). *La Educación Física, los estilos de vida y los adolescentes: cómo son, cómo se ven, qué saben y qué opinan*. Barcelona: Graó.
- Hernández-Moreno, J. (1994). *Análisis de la estructura del juego deportivo*. Barcelona: Inde.
- Ibáñez, J. (2007). La influencia de los padres en la iniciación deportiva: los padres de la escuela de gimnasia rítmica de Punta Umbria. *Revista Waucelen Digital*, 3 (consultado de <http://www.waucelen.com/Revista nº3>).
- INCE (2001). *Actividades del alumno fuera del horario escolar. Actividades extraescolares*. Madrid: INCE. (Consultado de <http://www.Ince.mec.es>).
- Jiménez, D. (2000). El perfil profesional y didáctico de los técnicos de los deportes colectivos en la oferta pública de práctica deportiva en edad escolar. En *I Congreso Nacional de Deporte en edad escolar* (pp. 435- 452). Dos Hermanas (Sevilla): Excmo. Ayuntamiento de Dos Hermanas.
- Latorre, A.; Rincón, D. y Arnal, J. (2003). *Bases metodológicas de la investigación educativa*. Barcelona: Ediciones Experiencia.
- Latorre-Román, A., Gasco, F., Martínez, R., Quevedo, O., Carmona, F., Rascón, P., Romero, A., López, G., y Malo, J. (2009). Análisis de la influencia de los padres en la promoción deportiva de los niños. *Journal of sport and Health Research*, 1, 12-25.
- Latorre, J. (2006). *El deporte en edad escolar en los colegios públicos de Educación Primaria de la ciudad de Zaragoza*. Tesis Doctoral. Universidad de Zaragoza.
- Ley 2/2003, de 28 de marzo, del deporte de Castilla y León.
- López-Pastor, V., Monjas, R., y Pérez-Brunnicardi, D. (2003). *Buscando alternativas a la forma de entender y practicar la Educación Física Escolar*. Barcelona: Inde.
- Martínez-Aguado, D. (2007). Rol educativo de los Ayuntamientos a través de actividad física organizada o inducida. En D. Martínez-Aguado. *Investigaciones municipales en Deporte y Educación*. León: Universidad de León.
- Martínez, M. y Buscarais, M. (1999). Los valores de la Educación Física y el deporte en la edad escolar. *Aula de innovación educativa*, 9, 6-9.
- Monjas, R. (2008). *Análisis y evolución de la propuesta de enseñanza deportiva en la formación inicial del profesorado de Educación Física a través de la evaluación del alumno*. Valladolid: Universidad de Valladolid. (Tesis doctoral).
- Moreno, J. A., Rodríguez, P. L., y Gutiérrez, M. (2003). Intereses y actitudes hacia la Educación Física. *Revista Española de Educación Física*, 9, 14-28.
- Nuviala A., Ruiz, F., y García, M. H. (2003). Tiempo libre, ocio y actividad física en los adolescentes. La influencia de los padres. *Retos. Nuevas tendencias en educación física y recreación*, 6, 13-20.
- Nuviala, A., León, J. A., Gálvez, J. y Fernández, A. (2007). Qué actividades deportivas escolares queremos. Qué técnicos tenemos. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 7,1-9.
- Pérez-Brunnicardi, D. (2011). *Buscamos un modelo escolar para el municipio de Segovia. Un estudio a partir de las valoraciones, intereses y actitudes de sus agentes implicados*. Valladolid: Universidad de Valladolid (Tesis doctoral).
- Petrus, A. (1997). El deporte escolar hoy. Valores y conflictos. *Aula de Innovación Educativa*, 68, 6-10.
- Torres, J. (1999). *Actividad física para el ocio y el tiempo libre. Una propuesta didáctica*. Granada: Proyecto sur.
- Vizcarra, M., Macazaga, A., y Rekalde, I. (2006). ¿Con qué deporte escolar sueñan las familias? *Apunts. Educación Física y deportes*, 86, 97-107.